

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION DE COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA
Tercer Período

COMISION DE ASUNTOS INTERNACIONALES

DISTRIBUIDO Nº 764 de 1987

Diciembre de 1987

Sin corregir por los oradores

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 16 de diciembre de 1987

VISITA DEL PRIMER MINISTRO ALTERNO Y MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE ISRAEL, SR. SHIMON PERES

Preside : Señor Senador Américo Ricaldoni

Miembros : Señores Senadores Juan Raúl Ferreira, Enrique Martínez Moreno, Carminillo Mederos y Juan A. Singer

Asisten : los señores Representantes Nacionales miembros de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, León Morelli (Presidente), Julio E. Daverede, Yamandú Fau y Guillermo Stirling; y como Delegado de Sector de dicha Comisión, José Díaz Chaves

Invitados Especiales : Señor Primer Ministro Alterno y Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres, acompañado por el señor Embajador de dicho país en el Uruguay, Eliezer Palmor y el señor Director de la Dirección Regional de Zona VI del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, Embajador Antonio Camps

SEÑOR PRESIDENTE.- Queda abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 55 minutos)

Señor Primer Ministro Alterno y de Relaciones Exteriores de Israel: es un altísimo honor para las dos Comisiones de Asuntos Internacionales de la Cámara de Senadores y de la Cámara de Representantes del Uruguay recibirlo en nuestra sala de trabajo.

Creo que en estas horas de estadía en el Uruguay más de una vez le habrán dicho que este país se siente entrañablemente amigo del suyo.

Hablo en nombre de todos los miembros de las Comisiones de las dos Cámaras cuando le digo que siento también la necesidad de expresarle una vez más, en su corta estadía, que Uruguay sigue siendo el tradicional muy buen amigo de Israel que ha sido desde su creación.

El señor Ministro sabe muy bien que Uruguay fue uno de los Estados que colaboró con su voto en las Naciones Unidas para apoyar la resolución de hace 40 años que todos los partidos políticos de nuestro país están festejando en estos momentos.

Sabemos de la importancia que tendrá no sólo para las relaciones bilaterales sino para muchos problemas que hacen a la paz mundial su visita a nuestro país.

Creemos que su contacto con el señor Presidente de la República, con el señor Vicepresidente y con el señor Ministro de Relaciones Exteriores, serán sin duda un gran aporte para el mayor conocimiento de los problemas recíprocos y de las necesidades que tenemos uno y otro país. Uruguay e Israel tienen muchas cosas en común. Somos dos pequeños países que además amamos el derecho internacional y pensamos que existe una moral internacional; que la moral y el derecho internacional son dos formas distintas de mirar un mismo objetivo.

En el mundo internacional, Uruguay siempre ha tratado de defender todas las causas justas, muchas decisiones de la diplomacia uruguaya que en este país democrático es una diplomacia de todos los partidos políticos y no sólo del partido que hoy está en el Gobierno. Es una política que por ser coherente con el derecho y la moral internacional, le

ha ocasionado lo que alguna vez los diplomáticos llaman "costos políticos".

Pensamos que hablar de costos políticos, a veces, es una forma de eludir la consideración de las obligaciones éticas y jurídicas que un país tiene. Creemos que en las relaciones bilaterales siempre es importante considerar lo que tiene que ver con la economía, el comercio y las finanzas. Todos pensamos que analizar eso como único objetivo de la diplomacia de un país, es ignorar que por encima de todo está la búsqueda de las identidades de los pueblos que representamos.

Sabemos que afortunadamente todo lo que tiene que ver con los contactos a nivel cultural, educativo y tecnológico, tienen en estos momentos un adecuado nivel y comprendemos que a través de esos contactos es donde se afirma más el conocimiento entre nuestros dos pueblos.

Antes de darle la palabra a mi colega, el señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, quiero decirle al ilustre visitante que nuestro país, dentro de sus posibilidades, va a colaborar en todo aquello que ayude a la consolidación de la paz en su región.

Creemos que Israel permanentemente debe ser defendida en cuanto a su existencia y deseamos que todos los países interesados en la paz del Medio Oriente, encuentren en el esfuerzo uruguayo también una colaboración para que ella se consolide definitivamente y para que Israel pueda dejar de mirar a través de sus fronteras con preocupación.

El señor Ministro Shimon Peres puede estar seguro, en el acierto o en el error de las decisiones de este país, que siempre habrá la intención de tener la mano tendida a un país que lo sentimos muy amigo del nuestro.

Sea usted bienvenido a este Parlamento democrático.

Tiene la palabra el señor Diputado Morelli, Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes.

SEÑOR MORELLI.- Señor Primer Ministro Alterno y Canciller del querido y hermano pueblo de la República de Israel: las palabras que ha pronunciado el señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, estoy seguro interpretan el sentir de todos los compañeros Diputados que estamos re

cibiendo el honor que para el Poder Legislativo significa acoger a quien tanto representa en el concierto mundial.

Estamos expectantes de oír sus expresiones acerca de los esfuerzos que se están haciendo a fin de lograr la paz en esa región que es tan difícil y que tanto nos preocupa.

Hago mías las palabras del señor Presidente de la Comisión, señor Senador Ricaldoni, con el propósito de darle la bienvenida y desearle buena estadía. Además, que los contactos que usted va a tener con las autoridades de nuestro país, sobre temas internacionales, seguramente van a interpretar el sentir de todos los partidos políticos uruguayos. Todos ellos están representados en esta Comisión y en el Parlamento y en materia de política exterior todos tenemos una coincidencia absoluta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Legislador Fau, del Frente Amplio, que integra la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes.

SEÑOR FAU.- Señor Canciller: los discursos estuvieron a cargo de nuestros Presidentes de las Comisiones de Asuntos Internacionales de ambas Cámaras, pero nosotros vamos a hacer simplemente unas reflexiones en voz alta.

Con el señor Legislador Martínez Moreno integramos el Partido Socialista Democrático de la coalición de izquierdas y en su nombre es que le damos nuestra más cálida bienvenida. Es nuestro partido amigo del suyo así como de su Estado. Quiero aprovechar esta circunstancia para recordar la feliz oportunidad en que compartimos en su casa una mesa de almuerzo cuando todo el espectro político uruguayo fue invitado por usted.

Con el señor Senador Ferreira tuvimos el gusto de compartir esa mesa, oportunidad que la recordamos siempre con alegría y gratitud.

En función de esos hechos, reiteramos nuestra simpatía por usted y por el Estado de Israel.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Legislador Ferreira, del Partido Nacional.

SEÑOR FERREIRA.- Muy brevemente, porque creo que todos estamos ansiosos de escuchar las palabras de un ilustre visitante que honra esta Casa.

En nombre del señor Legislador Mederos y del mío propio, quería hacer nuestras las expresiones de los dos Presidentes

de las Comisiones de ambas Cámaras. Este hecho es digno de resaltar ante nuestro visitante por cuanto ambas Comisiones están presididas por señores Legisladores que integran distintos partidos del escenario político de nuestro país. Sumo a ese orgullo, el poder hacer mías también las expresiones del señor Legislador Fau que integra una tercera fuerza política. Como se ha dicho, nuestro país en política exterior tiene una política de Estado por encima de diferencias partidarias.

En la amistad al pueblo de Israel y a la causa judía hay algo más que una política de Estado: hay un sentimiento nacional, la sensibilidad de un pueblo, el uruguayo, que se ha enriquecido con el aporte cultural, amistad y solidaridad de decenas de miles de compatriotas judíos y por otros tantos uruguayos, ciudadanos israelíes que residen en la patria natal, en la tierra prometida, en la tierra de sus mayores en el Estado de Israel.

En lo personal, señor Presidente, quiero decir que este es un momento especialmente emotivo.

Conocí al Canciller Peres en momentos difíciles durante la Conferencia de la Internacional Socialista en la ciudad de Albufeira, Portugal, cuando fue asesinado un adversario, un enemigo político del señor Shimon Peres, que era representante ante esta Conferencia de la Organización para la Liberación de Palestina. En esa ocasión, estábamos con el señor Legislador José Días, ambos exiliados. El concordará conmigo que cuando se conoció la noticia vimos que Shimon Peres, a quien habíamos aprendido a conocer y querer durante esa Conferencia, era no sólo un hombre de Estado preocupado por los problemas políticos serios, sino un ser humano consternado, dolorido por aquello que constituía un nuevo atentado no sólo contra la vida, sino contra todo esfuerzo de convivencia pacífica y armónica entre pueblos de la región.

Luego, como bien lo recordó el señor Legislador Fau, tuvimos junto a él y al señor Legislador Rijo del Partido Colorado, el enorme privilegio de haber integrado la delegación que acompañaba al Primer Jefe de Estado uruguayo, al Primer Jefe de Estado sudamericano, para visitar el Estado de Israel.

Estuvimos en la ciudad eterna, caminamos por sus calles, vimos flamear juntas nuestras banderas; visitamos el hogar de nuestros compatriotas que habían viajado desde Uruguay para sentir la emoción de la tradición judía en la tierra prometida. Estos compatriotas residen en Israel; judíos y uruguayos tan orgullosos de ser judíos como uruguayos y buenos uruguayos en su condición de buenos judíos, buenos orientales que han ido a hacer su aporte a la construcción de ese extraordinario país.

En términos políticos y diplomáticos, señor Presidente, no puedo agregar nada más a lo que ha sido expresado por los colegas que me han precedido en el uso de la palabra.

Hoy, a mediodía, he tenido la suerte y el privilegio de compartir un almuerzo con el señor Canciller y quizás allí debía haber hablado más para no cansar a mis colegas en esta tarde de trabajo, pero confieso que el señor Canciller nos abrumó con su cultura, sabiduría, talento, visión de Estado y, sobre todo --lo que es muy importante-- nos demostró un gran sentido del humor.

Todo aquello que deseamos decir en ese momento lo reservamos para ahora, ante nuestros colegas, esta expresión sincera y emocionada de darle la bienvenida a nuestro país. Desde el fondo del alma, señor Presidente, en su lengua, le decimos esa palabra tan hermosa que expresa un saludo, amistad pero, además, un sentimiento que todos deseamos para el futuro del Estado de Israel: "Shaloom".

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Legislador Daverede, que integra la Unión Cívica y la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes.

SEÑOR DAVEREDE.- Señor Canciller: se ha dicho mucho acerca de su persona y de las relaciones bilaterales entre nuestros países.

Quisiera señalar algo que siempre me impactó de su personalidad. Alguna vez he dicho que en este Israel moderno hay tres personalidades que son la trilogía que lo proyecta en el orden mundial: Teodoro Hertz, que es el idealista, el que piensa en una tierra, la tierra prometida; Ben Gurión que le da forma y Golda Meir que consolida el Estado de Israel.

Junto a estas dos últimas personalidades, fundamentalmente, aparece siempre la figura de Shimon Peres. Y realmente causa admiración su definida personalidad: es un hombre de acción, dinámico, que podemos catalogar, sin lugar a dudas como un luchador.

Es luchador cuando tiene que hacer la guerra para conseguir asentar el Estado de Israel; es luchador cuando tiene que consolidarlo y lo es también cuando tiene que desarrollar ese Estado que hoy se proyecta a nivel mundial, en calidad

de potencia --por qué no-- a pesar de lo reducido de su territorio y de su población. Pero por encima de todas las cosas --y ya se ha dicho algo al respecto-- es un luchador por la paz, no solamente por la paz en el área del Medio Oriente, sino también por la paz mundial.

Es precisamente esa característica la que me ha impactado siempre y me place señalarla en esta reunión, porque se trata de un hombre que, a pesar de las posibles discrepancias o diferencias políticas existentes no sólo en su propia tierra sino en el mundo, ha señalado una meta, ha seguido una ruta y ha llegado --o tratado de llegar-- a un destino común que anhelamos tanto uruguayos como israelíes y que es, en definitiva, la paz.

Muchas gracias.

SEÑOR SINGER.- Señor Presidente: hago mías las palabras de mi distinguido y estimado amigo el señor Senador Ricaldoni, que se ha expresado en su calidad de Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, pero quiero sumarme, como hombre del Partido Colorado, a las manifestaciones de bienvenida que se le han brindado al Canciller de Israel, destacando simplemente dos aspectos, sin reiterar los conceptos vertidos sobre las relaciones bilaterales entre nuestros dos países y la amistad de larga data que nos une, que son por todos conocidas.

En primer lugar quiero destacar --sumándome a las expresiones del señor Senador Ferreira y luego de haber escuchado al señor Diputado Daverede-- que aquí, en Uruguay, los representantes de todas las fuerzas políticas del país sin excepción y con la misma simpatía y cordialidad, han hablado en términos estrictamente similares, dando la bienvenida al señor Shimon Peres, tratando de que éste se sienta como en su propia casa.

En segundo término, más allá de la relación existente entre nuestros países, todos coincidimos en saludar en él a un luchador --como se ha señalado-- a un demócrata hondamente convencido de los valores republicanos y democráticos, a un político en el más profundo, cabal y completo sentido del término, a un hombre de partido y de Estado al mismo tiempo. Y en esas calidades que nos complacemos en reconocerle, le reiteramos la bienvenida y nuestro anhelo de que aquí en el Uruguay se sienta de la misma forma que en Israel, entre los suyos.

ccs.2
D/764

25x

SEÑOR PERES.- (Interpretación del inglés).- Señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, señores miembros de dichas Comisiones: en primer lugar, quiero agradecerles vuestras cálidas palabras de bienvenida, que me han conmovido mucho. No siempre es posible estar presente en un Parlamento junto con los representantes de dos Comisiones de Relaciones Exteriores que expresan el mismo punto de vista. En mi propio país, ello rara vez sucede.

Los cumplidos que mi hizo el Partido Blanco me hacen sonrojar, mientras que los que me ha hecho el Partido Colorado, me hacen empalidecer.

(Hilaridad)

Israel está celebrando su 40º Aniversario y uno de los primeros lugares donde debemos concurrir para expresar nuestro agradecimiento es, precisamente, la República Oriental del Uruguay. Desde aquellos tiempos del discurso del señor Rodríguez Fabregat en las Naciones Unidas, hasta el momento actual, los uruguayos han demostrado siempre su amistad hacia Israel.

Esta mañana me entrevistó un joven periodista y, con gran sorpresa para mí, me dijo que era hijo de Rodríguez Fabregat. Me sentí muy conmovido y pensé: "Dios mío, hace cuarenta años, cuando a raíz de los problemas con los árabes se dictó la resolución de las Naciones Unidas, hubiésemos evitado cinco guerras y la muerte de miles y miles de jóvenes". Pero desgraciadamente, los árabes no aceptaron esa resolución. Entonces, nosotros hemos tenido un Estado sin paz y ellos una guerra sin Estado.

Me impactaron mucho las palabras del señor Presidente de la Comisión cuando subrayó la importancia de la moral en las relaciones exteriores. Estoy totalmente de acuerdo con él y quiero señalar que en lo que hace a las relaciones entre los países, lo que importa no es el tamaño de éstos, sino la forma en que asumen sus obligaciones. Ello es lo que los hace grandes o pequeños.

Quizás la República Argentina tenga mucho más campo, más montañas y ríos que Uruguay, así como Brasil tiene más bosques y mayor extensión territorial, pero Uruguay fue siem-

pre el primero, ya sea en lograr la independencia, en obtener la democracia, en separar la Iglesia del Estado y en demostrar una economía, no pasajera, sino permanente. Todo eso lo hace una tierra muy especial.

Finalmente, diré que en el panorama mundial actualmente estamos mirando más hacia el panorama político que hacia el geográfico; lo que importa en el mundo de hoy es la fuerza de las convicciones.

Vivimos en un mundo cambiante, en el que la economía se está volviendo cada vez más internacional y la diplomacia cada vez más nacional.

En el mundo de hoy la economía reviste mucha mayor importancia que la estrategia. Inclusive para los Estados Unidos de Norteamérica, el desafío de Japón constituye un peligro mayor que el que le puede ofrecer la URSS.

En este mundo de hoy todos hemos tenido que rever nuestras prioridades, los aspectos que reclaman nuestra atención y nuestros propios presupuestos. De nada vale que nuestras sociedades sean adelantadas y tener un ejército sofisticado. Esos dos aspectos no son simultáneos; se debe elegir entre uno y otro la "glasnost" es el mejor ejemplo de lo que estoy manifestando en este momento. Se puede sostener una guerra sin haberla declarado, pero si se gastan sumas excesivas en la tecnología moderna militar.

Tenemos que dar a nuestros hijos algo más de lo que nos dieron a nosotros; no podemos seguir la política de nuestros padres ni pensar en continuar las confrontaciones militares.

Uruguay, igual que nuestro país, está dedicado a tres tareas que revisten una mayor importancia para todos los líderes de los Estados modernos: pacificar las relaciones exteriores, democratizar la política interna y hacer que sea más científica la política económica.

Nuestro Gobierno, que hace tres años dio fin a la guerra con el Líbano, también resolvió los problemas que tenía planteados con Egipto, y entró en negociaciones con Jordania y Palestina.

Puedo afirmar que la diferencia entre la guerra y la paz consiste en que la primera es fácil de comenzar y difícil de terminar, mientras que la paz es difícil de empezar pero

mucho más fácil de romper.

Estamos tratando de resolver nuestros problemas con Jordania y con Palestina a través de negociaciones pacíficas, aunque ello no es fácil.

A pesar de existir muchos obstáculos, dentro de mi corazón soy optimista en cuanto a la solución de estos problemas. Estoy seguro de que los árabes, igual que nosotros, creen en la paz.

Agradezco nuevamente al señor Presidente de la Comisión y a las personas que han hablado en nombre de los distintos Partidos Políticos, que han llenado de calor nuestros corazones. ¿Quién dice que los países pequeños no son grandes? Los países pequeños pueden ser muy grandes. Infinitamente doy gracias a ustedes por sus palabras.

VARIOS SEÑORES SENADORES.- ¡Muy bien!

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias, señor Shimon Peres.

Esperamos verlo muy pronto nuevamente en este Parlamento. Sabemos que la vida tiene muchos cruces de caminos y, si no es aquí, nos volveremos a encontrar en alguna otra parte del planeta.

SEÑOR SHIMON PERES.- Como el Parlamento en este momento está en receso y nosotros nos encontramos en pleno período de trabajo, tenemos el enorme placer de invitar a los señores Legisladores a que nos visiten.

SEÑOR PRESIDENTE.- Queda terminado el acto.

(Así se hace)

ccs.5
D/764